

## **El misterio de la palabra primera<sup>1</sup>** **Cuando el Lenguaje define su propio destino**

### **La naturaleza invisible de nuestras decisiones verbales**

Existe un fenómeno extraordinario que ocurre cada vez que abrimos la boca para hablar: en el mismo instante en que vamos a elegir la primera palabra, queda determinado sin darnos cuenta (es inconsciente y tenemos poca participación en esa elección) el rumbo completo de lo que diremos. Es como si el lenguaje luego tuviera una especie de *magnetismo invisible* que orienta todas las palabras siguientes hacia un destino ya trazado por esa decisión inicial.

### **Momento del colapso verbal**

El *magnetismo invisible* (articulación entre el registro imaginario y el registro simbólico) ya está operando incluso antes de que creamos tener múltiples formas posibles de expresar una idea. Lo que experimentamos como "tener en mente varias opciones" es en realidad el producto de una determinación que ya ocurrió de manera inconsciente. Ese mismo momento en el que se pone en marcha la imaginación que usamos para describir el proceso está siendo dirigido por fuerzas organizadoras (un significante en el inconsciente) que operaron previamente a nuestra reflexión consciente.

La ilusión es creer que partimos de un estado de múltiples posibilidades abiertas, cuando en realidad el colapso hacia una dirección específica ya se produjo antes de cualquier consideración consciente. Lo que percibimos como "momento de elección" (en el que nos creemos experimentados, vivaces, inteligentes o eficientes) es más bien el momento en que no notamos bien que se trata de una selección que ya estaba determinada.

Aquí reside la única participación real disponible: no creer totalmente en esa construcción que la reflexión o la imaginación propone -es decir, no aceptar completamente la versión que el proceso automático nos presenta- sino intentar crear algo genuinamente nuevo desde esa determinación previa, reconociendo (si tenemos en cuenta el inconsciente de Lacan) su carácter ya configurado.

---

<sup>1</sup> CABA, 22 de julio de 2025.

### **La paradoja de la elección inconsciente**

Lo fascinante de este proceso es que operamos con participación limitada en esta decisión fundamental. La selección crucial se realiza en niveles automáticos de procesamiento, significativamente por debajo del umbral de nuestra supervisión consciente. Es como si operara un "director invisible" (para Lacan, un significante que, para colmo, no significa nada) que toma decisiones fundamentales sobre el curso de nuestras palabras sin consultarnos de manera directa.

Esta determinación inconsciente tiene consecuencias profundas: una vez que queda establecida cuál será nuestra primera palabra (sin que hayamos "observado" conscientemente este proceso), el resto del discurso se organiza automáticamente alrededor de esa elección inicial. Las palabras siguientes no emergen al azar, sino que responden a la lógica ya establecida por ese primer elemento verbal que funciona como una especie de "imán organizador".

### **Efecto dominó del significado**

Cada palabra que sigue responde a la lógica ya establecida por una determinación que precede a nuestra reflexión. Es como si el lenguaje operara con una "memoria del pasado inmediato" - no del futuro (el futuro es primero, en el primer significante que define la estructura temporal completa), sino de decisiones inconscientes ya tomadas que solo ahora empiezan a manifestarse en el discurso consciente.

La secuencia no es: pensamiento → múltiples opciones → elección → palabra. La secuencia real es: determinación inconsciente → ilusión de opciones → manifestación inevitable de lo ya decidido.

Nuestra experiencia de "ir descubriendo" lo que decimos palabra por palabra es el proceso por el cual nos enteramos de decisiones que ya fueron tomadas por niveles automáticos de procesamiento.

### **Danza entre lo consciente y lo inconsciente**

Este fenómeno revela que lo que experimentamos como proceso consciente (aún en la ciencia de las disciplinas humanas, también utilizando los métodos inferenciales) de elaboración del discurso es en realidad la manifestación en superficie de determinaciones que ya ocurrieron en niveles inaccesibles a la supervisión directa (posible desde los matemas de Lacan).

Mientras que nuestra conciencia experimenta el habla como un proceso lineal - descubriendo palabra tras palabra lo que "queremos decir" - existe un nivel previo donde el rumbo completo ya quedó establecido como una configuración integral.

La única posibilidad de participación genuina reside en reconocer este carácter predeterminado y, desde ese reconocimiento, intentar generar algo que no esté completamente subordinado a esa determinación automática previa.

Esa vía de participación es la que propone Lacan con su teoría de matemas (psicoanálisis), desde la fórmula del fantasma con la operatividad de la metáfora paterna (el primer significante antes nombrado no es otro que el Nombre-del-Padre).

### **Implicaciones profundas**

Esta característica del lenguaje natural nos revela algo fundamental sobre la naturaleza de la comunicación humana: nuestras palabras no son simplemente herramientas que usamos para transmitir pensamientos preexistentes, sino que participan activamente en la determinación y configuración de esos mismos pensamientos.

En rigor, no ejercemos control completo sobre lo que decimos; más bien, coparticipamos en la configuración de nuestro discurso junto con las fuerzas organizadoras inconscientes primero, luego automáticas, del lenguaje mismo. Somos, simultáneamente, co-autores con participación limitada y descubridores de nuestras propias palabras.

### **La belleza del misterio cotidiano**

Lo extraordinario es que este proceso automático ocurre miles de veces cada día sin que le prestemos atención especial. Cada conversación, cada frase que pronunciamos, es el resultado de este delicado proceso entre la intención inconsciente y la organización consciente (limitada) del significado.

Reconocer este fenómeno nos invita a desarrollar una nueva comprensión del acto aparentemente simple de hablar. Cada vez que abrimos la boca, estamos participando de manera parcial en uno de los procesos más sofisticados y automáticos del sistema: la transformación del pensamiento en palabra, de lo invisible en audible, de lo potencial en actual (en orden inverso).